

LAS TIERRAS DE MÁLAGA DEL REINO NAZARÍ A LOS REYES CATÓLICOS

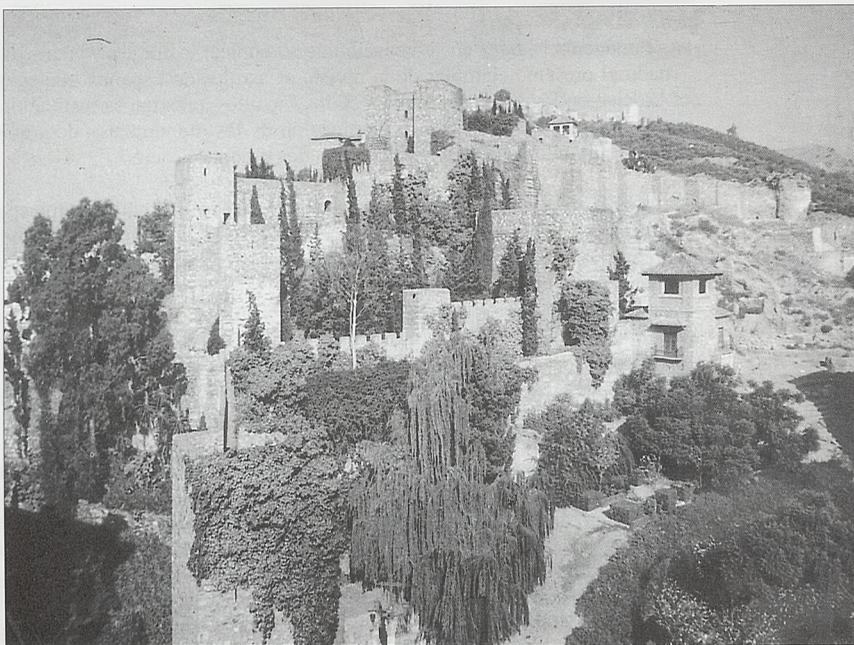
Amador Ruibal

1.-DEFENSA COSTERA DEL SUR DE LA PENÍNSULA ANTES DE LA CAÍDA DE GRANADA

La defensa costera del reino de Granada tuvo, como se recoge en la «Historia de Granada del visir Ibn al-Hatib», según el resumen realizado por Abu Gafar en 1489, una gran importancia. Se centra en la protección de determinados enclaves que se consideran de valor estratégico por su interés económico o militar. Recogemos de esa historia solo los datos referentes a la zona de Málaga, siguiendo el estudio de Abboud Hagggar entre otras fuentes.

Sin embargo, las noticias que nos recogen la preocupación por la defensa costera en época musulmana se remontan mucho más allá de la época nazarí, pues tenemos constancia, desde tiempos emirales y califales, de diversos gobernantes que intentan proteger las costas del peligro exterior, sea de los ataques de pueblos extraños, como los normandos, sea de las posibles incursiones de otros gobernantes musulmanes norteafricanos, como los fatimitas, aunque las referencias a estos son muy escasas.

Por lo que se refiere a las tierras de Málaga, la ocupación nazarita de Gibraltar en 1374, arrebatándose a los merínidas, marca el momento de máximo control de esta zona por el reino de Granada. Apoyan a Gibraltar en la defensa del frente occidental, Castellar y Jimena, manteniéndose este frente durante largos años, hasta que, en 1431, época de Juan II, Pedro García de Herrera tome Jimena y, tres años después, Juan de Saavedra conquiste Castellar. Desde allí presionarán constantemente las tierras malagueñas, agravándose la situación con



La Alcazaba de Málaga

la caída de Gibraltar en 1462, la única plaza de esta parte del reino que quedaba en manos nazaríes fuera de las tierras actuales de Málaga¹.

Revisando sucintamente algunos de los lugares fortificados malagueños cercanos a las costas de los que tenemos noticias anteriores a la «Guerra de Granada», destacaré:

Málaga: Puerto importante en relación a Marruecos. Aquí desembarcarán las fuerzas enviadas por Abu Yacub en auxilio de Granada. Su control fue siempre importante para el reino. Con el primer rey Nazarí, Muhammad I, que encarga del gobierno de esta población a su yerno, de la familia Asquilula, se rebelará contra su señor en diversas ocasiones, hasta terminar por caer en

poder de los merínidas en 1285, con Abu Yusuf Yaqub, pese a que este había sido aliado de Muhammad II, con quien llegó a un acuerdo para participar en la guerra civil castellana, que enfrentó a Alfonso X con su hijo Sancho, acordando ambos reyes musulmanes una campaña común en 1273, venciendo el merínida a Núñez de Lara en Écija en 1274.

La importancia de Málaga para Granada se puso de manifiesto cuando Muhammad V, tras ser derrocado en 1359 y refugiarse en Marruecos en los años de exilio, regresó y comenzó por recuperar esta ciudad en su segundo camino hacia el trono, empresa en la que también recuperó y fortificó Archidona, mandando restaurar la alcazaba y su aljibe, Iznajar, a la que